



Programa del decimotercer sábado

Un sueño y un visitante muy especial

Erickson tiene una historia que poca gente ha escuchado. Le había contado parte a su madre y se la había contado completa a su esposa, pero sus tres hijas pequeñas nunca la han oído. Su difunto padre jamás la oyó.

Erickson, que es pastor y líder adventista en Costa Rica, se resistía a compartir su historia por miedo a que la gente no le creyera. Sin embargo, después de escuchar testimonios increíbles mientras ayudaba a Misión Adventista a recopilar los relatos para este folleto, decidió contárnosla. Así que, este sábado, tú serás uno de los primeros en escuchar su historia completa. Se trata de una historia que cambió su vida y que lo llevó a hacerse adventista del séptimo día.

En el pueblo de Guatemala, donde se crio Erickson, había únicamente dos escuelas: una pública y otra adventista. El papá de Erickson lo envió a la escuela pública para que cursara el primer grado, pero el niño no vio a su maestra en todo el año. El director, que iba a veces a la clase para repartir tareas, les explicó que la maestra estaba recibiendo una capacitación. Ese año nadie enseñó lectura, matemáticas ni ortografía a los niños. Afortunadamente, Erickson había aprendido esas asignaturas en el pre-escolar, así que fue capaz de completar las tareas que le asignaban de vez en cuando. Pero muchos de sus compañeros no aprobaron el primer grado.

Después de aquel año, su padre se indignó con el sistema escolar público, así que cambió a su hijo a la escuela adventista para

el segundo grado. Allí fue donde aprendió sobre Dios.

Antes de irse a dormir todas las noches, Erickson se arrodillaba junto a su cama para orar: “Dios, ayúdame a tomar buenas decisiones en mi vida. Ayúdame en la escuela. Ayuda a mi familia y especialmente a mi padre”.

La familia era pobre. Su padre trabajaba como conductor de autobuses lejos de casa, y Erickson apenas lo veía un par de veces al año. A pesar de su pobreza, el padre siempre conseguía fondos para pagar la educación de Erickson en la escuela adventista.

Cuando Erickson oraba por las noches, deseaba poder ver a su padre más a menudo. “Protege el autobús y a mi mamá, para que ella pueda ganar algo de dinero para nuestras necesidades”, oraba.

Una noche, cuando tenía once o doce años, oró y luego se echó en la cama, en la habitación a oscuras. Tenía los ojos abiertos, pero no veía nada en la oscuridad. De repente, una luz brillante pero suave apareció en el techo, sobre su cabeza. No era la bombilla, ya que Erickson la había apagado antes de empezar a orar. La luz iluminaba la habitación. Erickson no sintió miedo. Se sentía tranquilo y relajado.

De repente, un ser resplandeciente saltó desde la luz hasta el suelo. Erickson vio que tenía brazos, piernas, un cuerpo y una cabeza, pero no podía ver ojos, orejas, nariz, boca ni ningún otro rasgo facial. La cabeza estaba rodeada de un suave resplandor. El ser se arrodilló en el mismo lugar donde el niño acababa de orar, junto a la cama. Juntó las manos e inclinó la cabeza.

Cápsula informativa

- Aproximadamente el 90 % de las especies de mariposas de América Central se encuentran en Costa Rica. El país alberga cerca del 18 % de las mariposas de todo el mundo.
- En 2012, el gobierno costarricense otorgó un reconocimiento especial al género musical calipso como parte de la identidad cultural e histórica del país.
- El arroz y los frijoles están presentes en casi todas las comidas típicas de Costa Rica, especialmente en el desayuno. El plato nacional de Costa Rica es el gallo pinto, que consiste en arroz y frijoles salteados juntos en una sartén para crear un aspecto moteado.

Erickson observó, preguntándose qué ocurriría a continuación.

Las oraciones de Erickson solían durar entre cinco y diez minutos, pero esta oración terminó mucho más rápidamente. El ser oró entre 60 y 90 segundos. Luego, se levantó y puso una mano sobre la cabeza de Erickson y la otra sobre su pecho. El corazón de Erickson se llenó de alegría. Imaginó que estaba viendo a Jesús.

El ser no dijo nada. Después de tocar la cabeza y el pecho del muchacho durante unos segundos, se elevó de nuevo hacia la suave luz, que seguía brillando en el techo. Entonces, la luz se apagó y el dormitorio volvió a sumirse en la oscuridad. Erickson se sintió invadido por una sensación de paz y tranquilidad. Solo percibía bondad en la habitación. Rápidamente se quedó dormido.

Al día siguiente, le contó la experiencia a su madre. Se sentía más cerca de Jesús que nunca. Pero aquello no fue el final de la historia.

Varios meses después, Erickson tuvo un sueño sobre el sábado. Había asistido a una iglesia los domingos desde que era pequeño,

y seguía yendo para hacer feliz a su padre. Pero, después de matricularse en la escuela adventista, también empezó a ir a la Iglesia Adventista los sábados. En el sueño, Erickson estaba de pie en la iglesia de su padre durante un servicio. De repente, las estatuas de santos que se alineaban en las paredes de la iglesia empezaron a moverse. Movían los brazos y las piernas. Riéndose, persiguieron al aterrizado muchacho por toda la iglesia. Erickson podía ver a otros fieles en la iglesia, pero actuaban como si nada estuviera fuera de lo normal.

De repente, Erickson vio una luz familiar, brillante pero suave, en la puerta de la iglesia. Era la misma luz que había visto en su dormitorio varios meses atrás. Se sintió aliviado. Sintió que Jesús estaba cerca y que venía ayuda en camino. Entonces, el ser que había orado en la habitación de Erickson emergió de la luz que había en la puerta de la iglesia, tomó al muchacho de la mano y lo condujo afuera. De nuevo, el chico pudo ver los brazos, las piernas, el cuerpo y la cabeza del ser, pero no pudo distinguir ningún rasgo facial. Una vez afuera, el ser se interpuso entre Erickson y la iglesia. No dijo ni una sola palabra. Sin embargo, señaló con un dedo hacia la iglesia y luego lo movió en señal de negación, advirtiéndolo al muchacho de que no volviera a adorar allí.

A la mañana siguiente, Erickson no le contó el sueño a su madre, porque temía que se lo contara a su padre. El padre quería que él fuera sacerdote, por lo que temía que reaccionara mal. Pero después de ese sueño, Erickson no volvió a ir a la iglesia en domingo. Sintió que Jesús lo estaba guiando por un camino de rectitud, así que quiso seguirlo. El padre, que solo asistía a la iglesia en Navidad y Pascua, nunca le pidió al chico que volviera a su iglesia.

Aproximadamente un año después del sueño, Erickson decidió entregar su corazón a Jesús y ser bautizado. Tenía trece años

cuando se unió a la Iglesia Adventista. Hoy, Erickson Bala es pastor y líder de iglesia, responsable de supervisar la obra misionera en Costa Rica, su país natal. Él decidió romper el silencio sobre su pasado para recordar este decimotercer sábado que Dios está activo en la obra misionera en la División Interamericana, la cual comprende, entre otros, a los países de Costa Rica y Guatemala. En especial, él quiere que la gente sepa que Dios interviene activamente en los corazones de los niños y los jóvenes, incluidos los que se beneficiarán de la ofrenda del decimotercer sábado de hoy.

Parte de la ofrenda ayudará a abrir un centro de influencia para compartir el amor de Jesús con niños en situación de riesgo de pobreza y exclusión social en Costa Rica. Otros proyectos del decimotercer sábado incluyen dos centros de influencia para ayudar a niños en situación de riesgo en Colombia, dos centros de influencia para ayudar a personas de elevados recursos económicos en México, y la construcción de una amplia escuela primaria en Dominica. Gracias por tu generosa ofrenda.



Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

DIVISIÓN INTERAMERICANA

PROYECTOS

1. Centro de influencia para alcanzar a la clase alta, Xalapa, México.
2. Centro de influencia para alcanzar a la clase alta, Oaxaca, México.
3. Centro de influencia para niños con necesidades especiales, provincia de Limón, Costa Rica.
4. Centro de influencia para niños con necesidades especiales, Buenaventura, Colombia.
5. Centro de influencia para niños con necesidades especiales, Puerto Tejada, Colombia.
6. Escuela primaria Ebenezer, Roseau, Dominica.

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACION
	1	0	140	0
Centroamericana del Sur	546	319	75.416	11.822.000
Colombiana del Norte	1.039	537	136.319	23.072.374
Colombiana del Sur	774	323	159.517	27.869.606
Cubana	348	152	38.303	11.175.000
De las Antillas				
Guayana Francesa	151	22	30.183	1.074.000
De Jamaica	699	32	393.718	2.816.000
De Honduras	476	239	79.174	9.444.000
De Belice	102	36	48.744	431.000
De Panamá	391	236	97.309	4.375.000
Del Atlántico del Caribe	85	5	33.130	516.000
Del Caribe	636	93	248.616	3.873.000
Del Caribe Holandés	39	5	10.119	382.000
Dominicana	949	518	339.165	10.594.000
Guatemalteca	1.054	259	200.227	18.441.000
Haitiana	656	558	488.581	11.541.000
Mexicana Central	255	158	89.051	47.847.462
Mexicana Interocénica	1.846	1.428	209.912	22.111.301
Mexicana de Chiapas	1.433	1.837	278.276	6.383.667
Mexicana del Norte	726	384	135.804	45.668.062
Mexicana del Sureste	613	609	85.544	6.748.608
PuertoRriqueña	372	8	33.472	2.828.000
Salvadoreña	808	195	193.002	6.526.000
Venezolana Occidental	286	286	172.983	15.985.73
Venezolana Oriental	572	178	181.799	13.100.469
TOTAL	51.194	8.408	3.694.454	304.506.000

